

LA VIDA DE LA BOTELLA

Érase una vez una botella de plástico. Tenía ganas de salir de la tienda.

Un día entró un niño. Tenía sed. El niño se la bebió entera.

– ¡He quitado la sed a un niño! – Pensó. – Ahora iré a un contenedor.

Pero no, el niño la tiró al suelo.

No quería terminar así. Mucha gente pasó a su lado, pero nadie le hizo caso.

Pasó una niña. Lo único que hizo fue pegarle una patada.

El viento de la noche la llevó hasta la orilla de un río. Resistió cuanto pudo, pero cayó al agua. Y llegó al mar.

Ya no había salvación para ella. Pero la botella agotada consiguió llegar a la orilla. Pensó que allí sería más fácil que la llevaran al contenedor.

La vieron unos hermanos que estaban jugando en la playa.

– ¡Mira! ¡Vamos a llevarla al contenedor!

La botella tuvo un final feliz.

FIN

